Ella i ella sense por

Entre el cafè i la inquietud d'uns versos
s'apropa ella, cançó desconeguda.
Sense mentir, m'espanta
com el lent caminar de la rutina
I la suau successió dels dies.

La melodia canvia i quasi es torna meva.
Sense la meva veu, parlen sols les lletres
i potser he perdut la por i no fujo.
Em respira, em parla,
I jo escolto i sento.

Però passa el moment i el silenci m'empaita,
I en les seves manies em canvia.
I transforma i desfà tota paraula,
Deixant bocins d'amor i bogeria.

I què faré jo? Perduda a la selva
Res no em pertany, ni el llençol blau.
I de nou responc sense pregunta
Que no vull recel, vull destí,
Que oblidem el buit que la lluna ha teixit
Quan ella no es vista
I tendrament et descriu.

Te pedí media noche

Te pedí media noche
Y no supiste contestar sin hablar.
Caótica certeza la de saberte, N
ecesitado del divino reproche

Cárcel de mis Antojos
Laberinto absurdo, fruta prohibida
Vagabundos en busca de refugio
Estrellados en una tarde de sonrojos

Como ciegos a ciegas
Impacientes por comerlo todo
Trazamos líneas con las manos desnudas
Rompiendo los ejes de las cadenas

“Aráñame la espalda”.
La tardanza se hizo amarga
Ni con besos ni con palabras, antes nadie.
Inexplorado el hueco de mi falda

¡Piedad para mi boca!
Ansia de cuerpo corrompido
Me apretaste prometiendo elegancia
Allí donde mi sexo desemboca

“Muérdeme, lobo feroz”
Sin ropa, más al sur de mis caderas
Maldita sea la marea, yo ya quisiera
Perderme así por la cueva de tu voz

Drogadicto sin droga
Subiste la luna hasta mi pecho.
Tuve metida tu locura bien adentro:
Como risa del cuerpo que se ahoga

“Bebe de mi sexo otra vez”.
Habló el delirio del deseo
Tu ausencia secó el río de mi vientre
Vi en tu boca el adiós de mi niñez.

Acabada la canción,
Una vez saliste de mi cuerpo
Aun sentía el vaivén de tu sonrisa
Enredado atrás, en mi salón

Y tras cerrar la puerta
Incluso la ropa me huía
Las sábanas lloraron tu silencio
En mi playa de soledad desierta

La aurora quedó oscura
No pudo el sol calentar tu despedida
Marinero de piel dulce y ojos rotos
Al caer de bruces en tu tortura